

La Idolatría

Homilía del domingo 18º Ordinario C



Al altar del dios dinero sacrificamos a las personas, al altar de este dios sacrificamos la naturaleza, al altar de este dios sacrificamos el futuro.

Leer Lucas 12, 13-21

1. La Idolatría

Cuando leía estos textos, me acordaba que el Pueblo de Dios, en el Antiguo Testamento, tenía muy claro que había un pecado, que era el más grave de todos los pecados y que tenían que tenerlo muy clarito ellos, fundamentalmente porque constituía su propia identidad como Pueblo. Este pecado, es el pecado que se llama: la "idolatría". No se si ustedes escucharon hablar de la idolatría..., y saben qué significa la idolatría...? Adorar..., qué cosa? "dioses falsos". Y ellos veían que los pueblos de alrededor, los pueblos con quienes se relacionaban tenían otros dioses y dioses que eran así como dice el Eclesiastés: "**Vanidad de vanidades**". Dioses vanos. Qué quiere decir "vano"? Vano es algo sin consistencia, que no tiene consistencia en sí mismo.

2. Otros dioses



Bueno, los otros pueblos, tenían como dioses, por ejemplo, al sol, la luna, el rayo, etc. Entonces, claro, ellos veían estos pueblos y decían: estos dioses son criaturas, entonces, cuando alguien del Pueblo de Dios se transformaba o hacía de otro pueblo en las mezclas que se daban entre hombres y mujeres de distintos pueblos, ellos tenían mucho cuidado de tratar que no se pasaran a otros dioses. Entonces, de conservar la identidad. Y sabían, porque los mismos profetas les habían enseñado, que los otros dioses no eran consistentes, dioses falsos, dioses con minúsculas.

3. Pueblos originarios

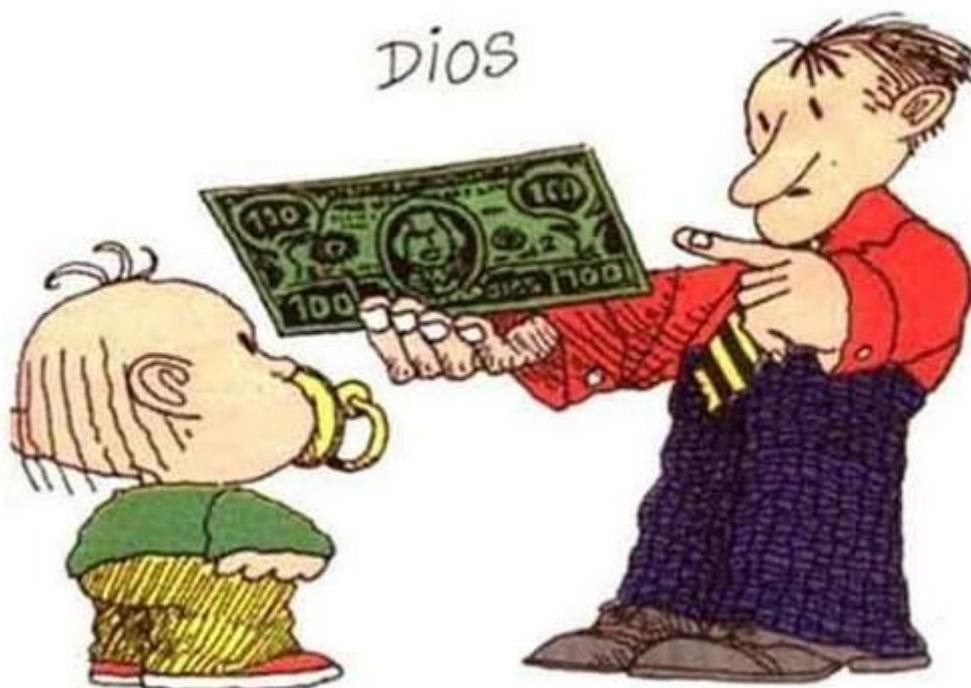
Bueno, cuando vienen los misioneros a nuestra tierra, a nuestra América, se encuentran con los pueblos originarios, que tenían también sus dioses. Se encuentran con un montón de idolatrías, con un montón de dioses vanos. Y van a tener una persecución muy fuerte contra estos dioses, a tal punto que en muchos lugares hicieron una especie de destrucción de templos y de ídolos, etc. Bueno, cuando nosotros decimos idolatría nos suena como a algo allá, en el pasado. Decimos, claro..., gente primitiva!; Pobrecitos...! Gente que adoraban estas cosas. Entonces nos creemos que nosotros...; a no, nosotros no. Cierto...?; Un poco así nos da la sensación.

4. La Avaricia

Bueno, vamos a meternos en este tema en la Palabra. Segunda lectura (Colosenses 3, 1-5. 9-11). Veamos lo que dice, habla de **"tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra..."** Dice claramente: **"...por lo tanto hagan morir en sus miembros todo lo que es terrenal, la lujuria, la impureza, la pasión desordenada, los malos deseos..."**; y dice allí, como al pasar: **"...y también la avaricia, que es una especie de idolatría..."**(!). Hoy esto nosotros tenemos que ponerlo con letras de molde, con letras gigantes. Qué es la avaricia, especie de idolatría? La adoración de un dios falso, que se llama..., cómo? El dinero! La

plata...! este es el dios falso que tenemos en este tiempo! Todo el tiempo estamos pensando en la plata. Se dieron cuenta; no alcanza, estamos ahí todo el tiempo atrás de, atrás de... el dinero.

5. Nuestra idolatría

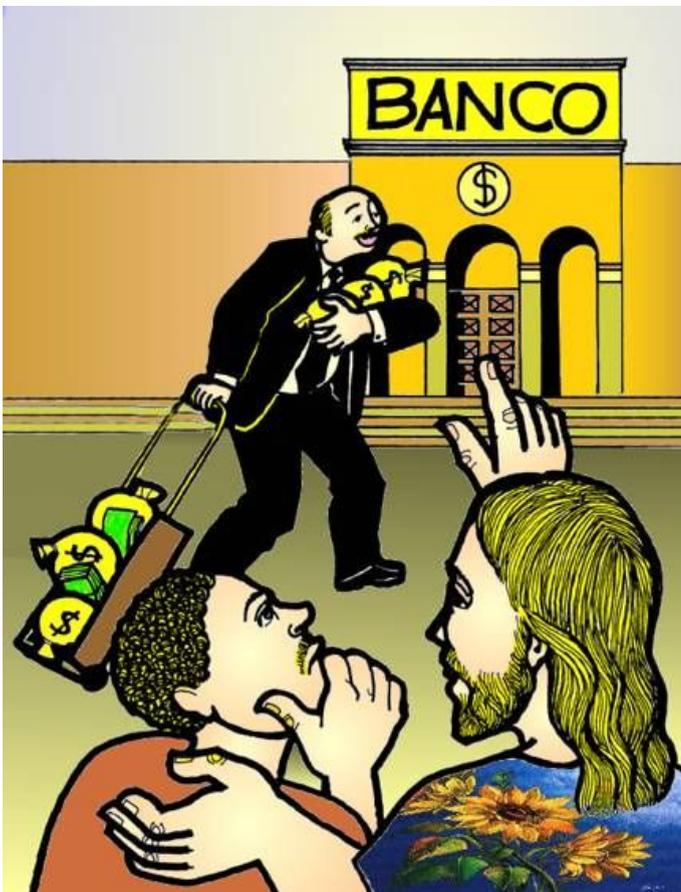


Y nosotros decimos, "miren los antiguos, los aztecas, adoraban el sol, pobrecitos...!"; "Qué gente atrasada...!". ¡Nosotros adoramos papel pintado...!" ¿Se dan cuenta? Ellos eran atrasados porque adoraban al sol, que veían como un astro gigante, qué grande...!; nosotros, papelitos pintados...! Y creemos que somos mejores que ellos. Se dan cuenta? La idolatría en la que hemos caído nosotros es más vana, más inconsistente, que las idolatrías de los antiguos! Y este ídolo nuestro, "dioses nuevos", o tan antiguos que ahora nosotros hemos puesto allá arriba, éste dios; al altar de ese dios sacrificamos a las personas, al altar de este dios sacrificamos la naturaleza, al altar de este dios sacrificamos el futuro. Miren si no nos caben la palabras del Señor: "**Insensatos...!**". Decimos a los creyentes, a los que creen en Dios, en la Iglesia...: "pobres..!, personas antiguas, que atrasados...! La sociedad moderna se arrodilla ante el papel pintado. Antes, los antiguos eran más delicados y entonces hacían, en lugar de lo que tenemos hoy, los billetes, hacían monedas de oro, de plata; como que tenían un valor en sí mismo. Hoy papel que lo pasan por la imprenta y eso es lo que..., y a veces ni eso, ahora tenemos tarjetas, un plástico.

6. Y al Dios verdadero?

Y ahí todo el valor. Cómo es esto? Y al Dios que hizo todo, a ese ni lo registramos, eso es de gente atrasada, pobrecitos. Entonces los nuevos sagrarios son las cajas fuertes de los bancos. Ahí hay que rendir culto. Ahí hay que poner toda la seguridad, que nadie vaya a tocar a "dios". Si llegan a tocar ahí, un escándalo mundial. Ahora, si matan a las personas, no pasa nada. Total las personas son descartables. El papel pintado ese sí que vale!; Estamos locos!; estamos locos! Esa es la sociedad actual. Que se cree mejor que los pueblos originarios que adoraban la "Pachamama", que es la madre tierra, donde estamos pisando. Nosotros somos mejores que ellos...claro, tenemos papeles pintados... ¡extraordinario!

7. Dos Señores



Por eso me parece muy importante la Palabra de hoy, que viene a nosotros. Jesús nos advierte con mucha claridad: **"No se puede servir a Dios y al dinero..."**, no son compatibles. Uno es un Dios con mayúsculas que hizo todo, el otro un dios con minúsculas, que podríamos decir pobre, es el papel pintado. Antes por lo menos los antiguos tenían esa delicadeza de poner monedas de oro, bueno, por lo menos el metal valioso; hoy ni eso. Y hay países que ya se están planteando el dinero virtual. Ya nada es. Inexistente. Pero ahí sí ponemos todas nuestras fichas, allí todos

nuestros sentidos, el dios bolsillo. Bueno, la advertencia de la Palabra en este día es que esto es una especie de idolatría. Por eso, cuidense de toda avaricia, dice Jesús, que nos desvía, que nos pone la atención en esto. Pongan la atención en las cosas consistentes, las cosas valiosas, realmente valiosas.

8. Cosas valiosas

¿Qué es lo valioso en nuestras vidas? ¿Qué es nuestra vida? ¿Quién nos dio la vida? ¿La plata? Por eso, dónde está puesta nuestra atención, nuestros valores. Este es un tiempo muy confuso, donde creemos que somos mejores que los antiguos; creemos que somos mejores, incluso los que no creen. Pobre gente. Son una cosa prehistórica..., pero adoramos la plata, eso sí. Allí es donde viene la Palabra a nosotros y nos advierte a los hombres modernos de este tiempo, postmodernos, dónde está puesto nuestro interés? dónde están puestas nuestras cosas valiosas? ¿Qué es lo que realmente vale? ¿Qué es lo que realmente no es vanidad? Bueno, para pensar hoy. Volver a leer la Palabra, volver a ver qué me dice Jesús hoy? ¿Qué le dice al hombre del 2019? Y entonces renovemos nuestra Fe.

p. Juan José Gravet